

Entre la marquesina y la pista central: espacio para el tiempo libre en el Parque do Ibirapuera

Paulo Cezar Nunes Junior^{*}

Sílvia Cristina Franco Amaral^{**}

Resumen: Este artículo tiene como tema central la relación entre ocio y espacio urbano. Se realizaron treinta y ocho visitas al Parque do Ibirapuera (São Paulo) y, por medio del método de investigación antropológico, se busca discutir el papel de los diferentes usos que un mismo espacio puede contener para las prácticas de ocio. Las diversidades observadas en la pista central y las subversiones planteadas por la marquesina sugieren la propuesta de que esos y otros lugares puedan convertirse en *espacio para el tiempo libre*.

Palabras clave: Actividades de ocio. Áreas verdes. Antropología cultural.

1 INTRODUCCIÓN

Este artículo es fruto de la disertación de maestría intitulada *Considerações sobre lazer e usos do espaço urbano no Parque do Ibirapuera* (Consideraciones sobre ocio y usos del espacio urbano en el Parque do Ibirapuera). Se trata de una investigación cualitativa que se sirve del método de investigación antropológico para investigar los usos del Parque do Ibirapuera de la ciudad de São Paulo para el tiempo libre. El foco se centró en la forma en que los sujetos, por medio de sus prácticas de ocio, se apropian de algunos espacios específicos del referido parque urbano, en este caso, la marquesina y la pista central. Nuestro esfuerzo en este artículo es el de compilar los principales puntos discutidos en dicha investigación, asociándolos a las reflexiones entabladas con el campo empírico.

* Magíster en Educación Física por la Universidad Federal de Itajubá, MG, Brasil. E-mail: pcn_junior@yahoo.com.br

** Profesora del Departamento de Educación Motora. Facultad de Educación Física. Universidad Estadual de Campinas. Campinas, SP, Brasil. E-mail: scfa@fef.unicamp.br

El término «espacio» es aprehendido aquí como la suma de elementos materiales e inmateriales, conjunto de fijos y de flujos (SANTOS, 1988)¹ que se modifican constantemente. Certeau (1994) ayuda en este punto cuando establece el concepto de *conjunto de móviles* para las transformaciones continuas causadas por la relación entre el sujeto y el entorno.

Lefebvre (1999) estableció la categoría «uso» para tratar de la interacción entre el sujeto y la ciudad. La misma se puede relacionar al concepto de espacio que trabajamos aquí. El autor defiende que esa relación debe dotarse de valor de uso y no de valor de cambio y que las relaciones establecidas en la realidad práctico-sensible deben estar compuestas por sentido para que la apropiación² del espacio pueda ocurrir de forma significativa.

Entendemos que la posibilidad de esos nuevos usos puede conducir a la transformación de la realidad, en el caso específico que nos ocupa, por medio de las prácticas de ocio. En ese sentido, el parque urbano puede ser un espacio propicio para una apropiación en dirección al tiempo libre, de libertad para la libertad (MUNNÉ, 1980). Partiendo de las ideas de ese autor, en la combinación entre acciones auto y heterocondicionadas (MUNNÉ, 1980),³ el sujeto es capaz de resignificar sus acciones a partir de los nuevos usos que hace del espacio.

Partiendo de esos referenciales, la temática propulsora de este estudio se puede traducir por la siguiente pregunta: ¿cuál es la relación entre los usos dados al espacio en el

1 Según Santos (1988), si la definición de los fijos viene de la calidad y la cantidad (o densidad) técnicas que comportan, la definición de los flujos deriva de su calidad y de su peso políticos.

2 En la versión presentada para la defensa de la maestría, discutimos más pormenorizadamente el concepto de apropiación, sirviéndonos sobre todo de los textos de Codina (2007), Pol (1996) y Smolka (2006).

3 En términos generales, el heterocondicionamiento podría definirse por las condiciones impuestas por el contexto social (las necesidades y las obligaciones) al individuo, mientras el autocondicionamiento sería la posibilidad de elegir condiciones según la propia voluntad, o sea, según una determinación interna (VASQUEZ, 2008).

Parque do Ibirapuera por los sujetos y el camino hacia el tiempo libre?

El objetivo, por lo tanto, fue el de entender la apropiación que los sujetos hacen de algunos espacios del Parque do Ibirapuera que se pusieron de manifiesto en el transcurso del estudio como lugares en los cuales los usos eran observados de forma más rica y contundente. Esos espacios son la pista central y la marquesina.

2 PROPUESTA DE ANÁLISIS Y PRIMERAS APROXIMACIONES

Como metodología de trabajo, recurrimos al método de investigación antropológico para comprender los datos proporcionados por el campo. Esa elección se debió a la pertinencia de dicha mirada microscópica (GEERTZ, 1989) para los intereses de este trabajo. Su carácter interpretativo ayuda en la comprensión de los significados y a transitar el camino hasta la relación necesidad/estrategia observando cómo se establecen los usos en la realidad práctico-sensible (LEFEBVRE, 2006) del espacio urbano.

Aún en ese sentido, un punto central aclarado por Magnani (2002, p. 22) es que lo importante para la elucidación de ese método «no es la obsesión por los detalles [...], sino la atención que se les da: en algún momento, los fragmentos pueden organizarse en un todo que ofrece la pista para un nuevo entendimiento».

En una fase posterior a las visitas de campo y al contacto con la primera parte de esos fragmentos, se llevó a cabo una investigación documental en el Archivo Técnico del Parque do Ibirapuera, ubicado en la UMAPAZ - *Universidade Livre do Meio Ambiente e da Cultura da Paz* (Universidad Libre del Medio Ambiente y de la Cultura de la Paz), donde

pudimos acceder a documentos y reportajes importantes referentes a la historia del parque.⁴

La elección del Parque do Ibirapuera para esta investigación se debió sobre todo a dos motivos. En primer lugar, es necesario considerar que el Parque do Ibirapuera es una de los parques más concurridos de la ciudad de São Paulo (100 PARQUES, 2008).⁵ En segundo lugar, se resalta la diversidad de intereses que aparecen en su uso, visto que el espacio ofrece atractivos para los más diversos públicos: niños, corredores, deportistas, adultos mayores, interesados en exposiciones de cultura y arte, entre otros públicos que lo utilizaron en el tiempo en el que ocurrió el trabajo de campo, de febrero a setiembre de 2008.⁶

En total, realizamos treinta y ocho visitas. La decisión de optar por las observaciones solo los sábados, domingos y feriados se tomó en un momento posterior al contacto inicial con el campo, al final del mes de marzo. Con frecuencia, en diferentes horarios del día, las visitas ocurrieron sistemáticamente hasta el mes de julio, con otras eventuales idas a campo en los meses de agosto y setiembre.

El proceso de aproximación con el Parque do Ibirapuera y la delimitación del campo ocurrieron en tres etapas diferentes. En la primera de ellas, la intención fue caminar atentamente por todo el parque a fin de tomar contacto con los lugares, con los sujetos, con las sensaciones, con los flujos, con los horarios. Esa aproximación ocurrió paralelamente a un ejercicio de extrañar lo familiar y de familiarizarse con lo extraño: las diferencias en la concepción del tiempo, la

4 Aclaramos aquí que el contacto con este archivo solo fue posible en esta fase de la investigación, pues el mismo se encontraba en proceso de mudanza de sede y reorganización de los documentos, motivo por el cual permaneció cerrado para el público hasta el mes de julio de 2008.

5 El Programa 100 Parques para São Paulo es un proyecto de la Secretaría Municipal del Verde y del Medio Ambiente de la alcaldía de São Paulo, lanzado en enero de 2008. Desde entonces, ha relevado y reservado áreas para transformarlas en parques en diversas zonas de la ciudad. Gracias a ese proyecto, São Paulo ha adquirido 14 nuevos parques y otros 23 están actualmente en diferentes fases de implantación.

6 A partir de aquí, nos referiremos solo a los días y meses, una vez que todo el trabajo de campo se llevó a cabo en el transcurso del año 2008.

relación con la naturaleza, el encuentro entre diferentes grupos, la dinámica entre los usos, los horarios y los días.

En esa fase inicial, se notaron algunas señales, pero procuramos permanecer atentos para que esos indicios no se constituyeran en normas, limitando nuestra percepción del universo que empezaba a presentarse para los horizontes de esta investigación. Junto a esas señales, dejamos abiertas las posibilidades para nuevos estímulos, nuevos temas que pudieran ocurrir en el período de contacto con el campo.

Recién después de las primeras visitas fue que empezamos a caminar por los alrededores. Por el lado norte, el parque es cortado por la Avenida Pedro Álvares Cabral, que se extiende hasta el lado este, donde se encuentra con la Avenida 23 de Maio, entre otras calles y cruces de importantes vías de la ciudad. La condición de estar cercado por grandes avenidas *aleja* el parque de posibles proximidades con esta parte de su perímetro.

Por el lado sur y oeste, hay zonas que no dan al centro de la ciudad y Avenida Paulista. Sus inmediaciones se caracterizan más por calles arboladas, casas grandes y mansiones, además de algunas plazas y jardines. En general, el entorno del parque está compuesto por zonas residenciales, con excepción de un trecho que sigue la Avenida República do Líbano, donde se pueden encontrar puntos de servicio (tiendas, papelerías, farmacia, etc.).

La ubicación del parque, situado al lado de áreas habitadas por las llamadas *elites*⁷ de la ciudad —los barrios Jardim América y Jardim Paulista—, y su relativa centralidad y facilidad de acceso lo transforman en un importante parque

7 El contacto con el campo los seis meses de trabajo nos dieron pistas con relación al poder adquisitivo del público que vive cerca del parque do Ibirapuera, aunque en ningún momento hayamos recurrido a censos u otras fuentes de información. El precio de los alquileres y los valores pedidos en anuncios de venta de inmuebles en las calles y avenidas próximas eran muy altos y solo personas muy adineradas podrían cubrirlos. Las tiendas y puntos de comercio de la Avenida do Líbano también venden productos con precios superiores a los comúnmente encontrados. Pudimos comprobar eso al pagar algunas fotocopias el 1º de junio: pagamos el triple de lo que generalmente se cobra por este tipo de servicio.

de São Paulo, capaz de atraer a miles de usuarios todos los días para espectáculos al aire libre, exposiciones, prácticas corporales, para el descanso, entre otros.

En esta primera etapa, se eligieron prioritariamente los fines de semana para las idas al Parque do Ibirapuera, intercalando las visitas matutinas y vespertinas. Hasta la segunda etapa de la investigación, se realizaron visitas en diferentes días de la semana y, ocasionalmente, de noche (dos visitas).⁸ La elección de los fines de semana se debió a que, en esos días, las visitas al Parque do Ibirapuera fácilmente se multiplicaban con relación a la frecuencia de los demás días de la semana,⁹ hecho que podría determinar más posibilidades de nuevos usos.

A partir de eso, se delineó el segundo momento del contacto con el Parque do Ibirapuera. En esta etapa, el esfuerzo consistió en elegir trechos que fueran más significativos para sustentar o refutar las construcciones hechas sobre la temática de investigación. Después de 14 visitas a los campos de juego, a la pista de *cooper*, a las canchas, a la marquesina, al espacio reservado para las bicicletas,¹⁰ a la pista central, a los museos y espacios de exposición, a los lagos, al vivero de mudas, entre otros, algunos de esos espacios se mostraron más pertinentes para fomentar los principales puntos de la discusión propuesta en esta investigación, sobre todo la marquesina y la pista central, por congregarse diferentes posibilidades de usos en un mismo lugar.

8 A pesar de que el Parque do Ibirapuera funciona de noche, optamos por limitar las observaciones al día.

9 Según información de un panfleto intitulado «Guía del Parque do Ibirapuera», distribuido por la administración, la frecuencia media de usuarios por día aumenta de 20 mil de lunes a viernes a 70 mil los sábados y a 130 mil usuarios los domingos.

10 Consideramos conveniente explicar cómo funciona este espacio del Parque do Ibirapuera. Se trata de un sector de alquiler de bicicletas a cargo de dos pequeñas empresas prestadoras de ese servicio. Pagando el valor de cinco reales, el locatario alquila la bicicleta por una hora. Abierto solo los fines de semana y feriados, este espacio presenta intenso flujo de personas todo el día, a pesar de la cantidad cobrada.

Con ese primer contacto, fue posible notar que, en los museos y espacios destinados a las exposiciones, se practicaban usos que divergían de los observados en otras áreas del parque. En lo que concierne a la noción de tiempo y a las supuestas *funciones* del ocio en el parque urbano, esos lugares eran vividos como espacios anexos al Parque do Ibirapuera. En la *Natural Tech* – Feria Internacional de Productos Naturales, Alimentación Saludable y Medicina Complementaria, que ocurrió el final de semana del día 22 de abril, las decenas de stands armados recibían un público que supuestamente había concurrido al parque aquel día con el objetivo principal de visitar el evento.

Se constataba una situación semejante con algunas exposiciones, además de que el ocio, en esos espacios, se presentaba con especificidades que la discusión entablada aquí no lograría responder (las relaciones con el arte, por ejemplo). Por eso, tomamos la decisión de alejarnos de esos espacios y centrar nuestras observaciones en otros.

La elección por la marquesina y por la pista central se debió a sus características de versatilidad, lo que garantizaba una diversidad en el conjunto de los usos que se pueden desarrollar allí, haciendo de ellos un *locus* interesante para un análisis sobre la apropiación. En la marquesina, fueron diversos los usos desarrollados por parte de *skaters*, patinadores y ciclistas callejeros, que dividían ese espacio con orquestas (el 12 de abril), presentación de coro (el 13 de abril) y demostraciones de danza (el 6 de julio). Al caminar por la pista central, era posible tanto encontrar corredores, ciclistas y patinadores como artistas callejeros (8 de junio y 25 de mayo) y ferias de salud en sus alrededores, como la que ocurre ocasionalmente en un punto armado cerca del Pabellón Japonés (5 de julio).

En el tercer momento, se dio una aproximación más microscópica con el campo: las cantidades y los flujos observados, las normas que se repetían en el uso de la pista,

los picos de frecuencia a lo largo del día, la lluvia ocasional, los eventos puntuales.

En esta fase, la impregnación por los estímulos visuales y elementos que nos parecían significativos propició contactos con los sujetos, establecidos de forma no lineal. Las preguntas y diálogos ocasionales con algunos de ellos eran intercalados por horas de observación frente a las escenas que ocurrían en esos espacios.

A continuación, se presentarán algunos de los puntos más significativos de esos meses de investigación de campo con vistas a discutir la posibilidad de que el Parque do Ibirapuera sea un espacio para el tiempo libre, en este caso, por lo usos dados a la marquesina y a la pista central.

3 LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO: DIVERSIDAD Y SUBVERSIÓN

En el período de visitas al Parque do Ibirapuera, los diversos usos del espacio observados en el movimiento de fijos y flujos (SANTOS, 1988) revelaron dos¹¹ grandes categorías para discutir: las diversidades reveladas por la pista central y las subversiones de la marquesina. Vamos a detenernos en cada una de ellas a partir de las impresiones del contacto con el campo de investigación.

3.1 PISTA CENTRAL: REVELANDO LAS DIVERSIDADES

Denominamos aquí «pista central» el espacio que se presenta en el Parque do Ibirapuera por medio de un trayecto continuo que une sus principales áreas. Destinada sobre todo a las prácticas de carrera y de ciclismo,¹² el asfalto y las marcas

11 En este estudio, también se tiene en cuenta una tercera categoría, el «oasis» y el papel de freno del Parque do Ibirapuera a la contracción del espacio urbano y de la vida en la ciudad. Ver NUNES JUNIOR (2009).

12 Cabe asimismo plantear que, normalmente, se pueden observar en la pista patinadores, skaters, además de otras formas más «raras» de uso (monociclos y monopatines, por ejemplo).

del carril bici ofrecen oportunidades para que peatones y bicicletas transiten sin grandes problemas.

Uno de los puntos que más llamó la atención en la observación de la pista fue notar la diversidad del público que la frecuenta. Por ella desfilan sujetos con *estilo deportivo*, en oposición a aquellos considerados *marginados*: el grupo de jóvenes de la periferia, los chicos con sus *bikes* callejeras.

También es oportuno resaltar la presencia de perros y sus acompañantes durante todo el día. Son labradores, *pitbulls*, pastores alemanes y perros de otras razas, siempre con correas y collares; caniches con pelos muy bien cortados y moñitas (en el caso de las hembras), terriers brasileños y salchichas generalmente *vestidos* para el fin de semana.

Para sus dueños, el Parque do Ibirapuera se constituye también en pasarela. Además de ser un lugar donde se lleva al animal a pasear, funciona como un corredor de presentación. Sobre esta idea, merece citarse un hecho que normalmente ocurre en un césped. El 18 de mayo y el 5 de julio, observamos que allí ocurre un encuentro de perros de varias razas. Es donde los dueños llevan a los animales a «jugar» con otros de la misma raza o de razas diferentes. De acuerdo a lo observado varios fines de semana, ese encuentro sugiere el intercambio de contactos, otros programas en conjunto, además de la posibilidad de cruce de los animales y venta de los cachorros.

Para el caso de la pasarela, se puede afirmar que el perro se transmuta en una especie de arquetipo del discurso pronunciado por su dueño, en continuidad de significantes engendrados por su acompañante en uso del parque. Al observarlos, era inevitable recordar la etnografía de Geertz (1989) sobre la riña de gallos balinesa. En esta, los animales funcionan como metáfora para la masculinidad, para el poder de mostrarse competitivos en la disputa con otro de fuerza equivalente.

En el Parque do Ibirapuera, los perros representan partes constitutivas de su dueño: los caniches, la esposa delicada; el *whippet*, esbelto y veloz, a su dueño corredor; el tono del pitbull, semejante al cuerpo de su dueño, atlético y musculoso, metamorfoseado en animal y de ceño fruncido. Además del perro, hay otros medios por los cuales los sujetos se muestran: por la exhibición evidente del cuerpo (el muchacho con el pectoral definido, la lánguida belleza de la muchacha, el adulto mayor *entrando en forma*) o por medio de otros incrementos y formas de dar continuidad al cuerpo en la enunciación de discursos (la bicicleta llena de *broches de colores*¹³, las diferentes *bikes* de carrera, los monopatines).

El 5 de abril ocurrió un hecho que puede elucidar el porqué de la elección de la pista central como un lugar importante en el que las diversidades se revelan, además de los lugares ya trabajados. Dos señoras, aparentemente de clase alta, caminan despreocupadamente por la pista cuando les avisan abruptamente por medio de un silbido de que un *pelotón* de bicicletas estaba pasando por la pista. Ellas atienden al pedido *a disgusto* y ceden el paso mientras se quejan en voz baja de lo ocurrido. Uno de los chicos escucha el comentario y automáticamente responde en tono áspero: «tenía que ser un rico, claro». Ese hecho cotidiano transmite la impresión que deseamos presentar cuando afirmamos que la pista central es sinónimo de diversidad.

Las varias propensiones de usos garantizan la versatilidad del espacio y la flexibilidad de sus flujos. A diferencia de lo que puede suceder en espacios de ocio homogéneos, como generalmente ocurre en el caso de los conjuntos habitacionales, en la pista central, la diversidad es causada tanto por la heterogeneidad de las métricas (LÉVY, 1999), o sea, el paseo a pie, la carrera, las bicicletas, los patines, el monopatín, como por el encuentro de públicos y

13 Al comienzo de las tardes de domingo, un individuo llegaba a la pista del Parque do Ibirapuera con una bicicleta rosada, de modelo antiguo, con broches de pelo que la cubrían totalmente, desde la barra hasta los radios. Tenemos anotadas en el cuaderno de campo tres visitas de ese sujeto al parque, el 19 y 26 de abril y el 3 de mayo.

pedazos que pueden compartir sus diferencias del mismo espacio, personas de la periferia y del centro, el *marginado* y el *playboy*, los adultos mayores y los niños, entre otros.

Por esos elementos, *grosso modo*, se deduce que el espacio de la pista central recibe diferentes usos durante los días convencionales de trabajo y los fines de semana. La riqueza del contacto con la pista, a partir de esas cuestiones establecidas y de los hechos observados sobre todo los sábados, domingos y feriados, es la que afirma la idea de que hay posibilidades de salidas del sistema por medio de la apropiación, de la imprevisibilidad de actuación de las rutinas cotidianas.

En tensión por el auto y heterocondicionamiento, el sujeto se encuentra todo el tiempo en situaciones en las cuales él puede vivir el tiempo libre (MUNNÉ, 1980). En el Parque do Ibirapuera, esas situaciones deberán suceder por medio de las prácticas de ocio, en un lugar y tiempo específicos de la pista central, con todas las imprevisibilidades y posibilidades que esos usos pueden contener.

3.2 USOS PARA EL ESPACIO LISO: LA *SUBVERSIÓN* EN LA MARQUESINA

Cerca de la pista central se proyecta la famosa marquesina del Parque do Ibirapuera, que interconecta las entradas del Museo de Arte Moderna, del Museo Afro y del Auditorio Ibirapuera. Se trata de un área cubierta, con grandes espacios vacíos sostenidos por columnas y piso simple, condición que proporciona a la marquesina la función de espacio versátil para los más diversos usos.

En el período de trabajo de campo, fue posible observar numerosas maneras de utilización de ese espacio: presentación de orquesta sinfónica, en la exposición del Ejército Brasileño, el 12 de abril; presentación de coro de adultos mayores, durante el evento del día 13 de abril; puesto de recaudación de material reciclable, también el 13 de abril; puestos de

vacunación infantil, el 17 de mayo; presentación de danza callejera, el día 6 de julio; entre otros. Cada uno de esos pequeños eventos ocurrió con sujetos diferentes, de grupos distintos y con intenciones propias. Esa diversidad otorga a la marquesina marcas interesantes, al dotarla de distintos significados a partir de los usos dados a ese espacio.

Sin embargo, la gran referencia de utilización de ese espacio es la practicada por los deportes y maniobras callejeras. Al compás, muchas veces, de una música ambiente, una especie de *break*, al mismo tiempo, decenas de bicicletas, patines, monopatines y otros equipos similares se apoderan del espacio de la marquesina los fines de semana, sobre todo los sábados y los domingos por la tarde. En el período de las observaciones, ellos concurren invariablemente al espacio de la marquesina, exceptuando los días de lluvia, cuando el movimiento del parque disminuía considerablemente.

Tomada sobre todo por jóvenes y adolescentes los fines de semana (en su gran mayoría, del sexo masculino), la marquesina alberga sujetos oriundos de diferentes barrios de la región metropolitana de São Paulo, como lo pudimos constatar por los breves comentarios o por pequeñas interlocuciones entabladas entre ellos mientras permanecíamos en los alrededores de la marquesina. Así lo demuestran las siguientes intervenciones, registradas, respectivamente, los días 15 de junio y 17 de agosto: «vámonos rápido, si no vamos a llegar a Embu recién a las diez de la noche» o «allá en la ZE¹⁴ no se puede andar encarando mucho al otro».

La diferencia de uso de la marquesina entre el fin de semana y los días convencionales de trabajo es sobresaliente. De lunes a viernes, solo se pueden observar en ese espacio camiones de limpieza, además de la presencia de esporádicos practicantes de gimnasias orientados por un *personal trainer*, como lo observé los días 11 y 18 de marzo. Generalmente en grupos, los sujetos presentes los fines de semana usualmente

14 Expresión para designar la Zona Este, región de la periferia de la ciudad que comprende barrios como Penha y Guaianazes.

portan una mochila con un emparedado para pasar el día en el parque y se visten con un estilo específico que se compone de gorro, camisetas y pantalones anchos, exhibiendo el calzoncillo. Las zapatillas también tienen un estilo propio, de diseño redondeado, cordones de colores y suelas anchas, lo que facilita los frenazos que se suceden a las maniobras y a los movimientos más rápidos.

Entre los grupos que concurren a este espacio, el de los ciclistas es el más significativo. En mayor número, se muestran de forma exhibicionista en el medio de giros arriesgados y pequeñas caídas accidentales, con bicicletas llenas de detalles para la práctica de determinados movimientos. Como lo presentaron las observaciones, el sillín rebajado y el soporte en los neumáticos delantero y trasero pueden indicar en cualquier región del parque que aquel sujeto frecuenta la marquesina.

En dirección opuesta al área de las bicicletas, el grupo de patines mezcla diferentes sexos y edades. Los patinadores generalmente arman circuitos específicos, formas de locomoción, con zigzags y vueltas propios de su práctica. Otro grupo que se destaca en la marquesina es el de los *skaters*, que presenta mayor similitud de trajes con el grupo de las bicicletas.

A diferencia de pistas propias u otros lugares destinados a la práctica de esas modalidades callejeras, en la marquesina del Parque do Ibirapuera, los usos, tanto de las bicicletas como de los patines y del monopatín, ocurren solo en un espacio vacío libre sin ningún equipo específico para esas prácticas, como pasamanos, rampas o pequeñas plataformas para saltos. Durante las visitas al campo, se observó la utilización de algunos materiales improvisados para maniobras específicas: cajas de cartón, botellas descartables, entre otros, ejemplificando algunos de los accesorios utilizados para dar usos al espacio.

Aunque pueda parecer extraño el hecho de que parte de esos grupos busque ese espacio desprovisto de rampas e

incrementos para saltos, esa situación se explica por el hecho de que es un punto de encuentro. La marquesina tiene notoriedad para esos sujetos en la medida en que lograr reunir a cientos de jóvenes con sus jergas, sus gestos, especificidades propias de sus barras y de sus barrios. En las observaciones realizadas el 25 de mayo, notamos las similitudes de las vestimentas de los ciclistas: el gorro hacia atrás, los pantalones anchos y las jergas utilizadas. Al mismo tiempo, un grupo de *skaters* hace una rueda y empieza a comer sus emparedados; el refresco de marca económica y el paquete de galletitas son casi los mismos para todos.

Ese conjunto de significados (GEERTZ, 1989) vincula la marquesina a esos grupos; la misma se revela un espacio de usos para el desarrollo de las prácticas y de una cultura vivida generalmente en guetos o en las calles periféricas de la ciudad. Al mostrar sus maniobras, en realidad, cada uno de ellos está haciendo el ejercicio de marcar territorios y aprendiendo, no solo las técnicas de dichas prácticas, sino también las técnicas de la pertenencia al grupo. Por detrás de los gestos expresados por cada joven, se encuentran performances de vida, que, de forma subversiva, hacen uso de la marquesina para la manutención de su identidad en la producción del espacio.

El espacio de la marquesina no es liso (GUATTARI, 1985). Si, en principio, la homogeneidad causada por el piso de cemento, por la simetría de las columnas blancas y por el techo con luces igualmente separadas da una apariencia uniforme al lugar, el conjunto compuesto por los sujetos y sus usos revierte esa situación. Cada grupo presenta especificidades, estrategias y astucias (CERTEAU, 1994) propias para ocupar los fijos (SANTOS, 1988), como lo ponen de manifiesto las descripciones aquí presentadas. Los sujetos eligen determinados lugares en la marquesina para permanecer durante el día. Recostados en alguna columna, cerca de los campos de juego o en el corredor más próximo al Museo Afro, establecen marcas para los espacios que ocupan: bicicletas echadas en el piso, mochilas apoyadas en las paredes, equipo de audio encendido.

La pared blanca en la zona de los sanitarios es literalmente marcada por el uso de las bicicletas y de los monopatines. El 22 de setiembre, sigo los intentos de un chico para la realización de una maniobra. Después de la fase de aceleración, a un salto le sucede el contacto con la pared para un posterior aterrizaje, el cual da origen a la aceleración para un nuevo ciclo. Esa y otras tentativas realizadas dejan la pared toda sucia, sustituyendo la homogeneidad del blanco por los trazos oscuros de goma de las ruedas de las bicicletas y los monopatines. Cada gesto observado es propio de su ejecutor y dota la marquesina de determinados usos. Son elementos diversos, marcadores de sentido para el espacio que la alejan de la condición primera de espacio liso (GUATTARI, 1985).

Un punto que llamó la atención en los alrededores de la marquesina fue la presencia de vigilantes en mayor número en comparación con los presentes en otras áreas del parque. Ese hecho indica resistencia a la cultura y a la efervescencia construida en la calle, como lo notamos en las tensiones observadas entre los policías y los frequentadores de la marquesina. El sábado 14 de junio, al comienzo de la tarde, un camión cisterna cruza la marquesina para la limpieza de los baños. Mientras lleva a cabo su trayecto lento por el espacio libre, un grupo de adolescentes se prepara para *tomar un aventón* con el camión. Al notar el movimiento, los policías recurren a refuerzos para contener la acción, pero no tienen tiempo para organizarse. En ese momento, decenas de adolescentes ya estaban *colgados* en el camión, satisfechos con su travesura.

Esos pasajes narran hechos ocurridos en el período de visitas al Parque do Ibirapuera. La relación de esos sujetos con la marquesina y con la pista central mostró señales de *subversión* y de diversidad en la dinámica de la producción del espacio. Hechos como esos pueden ayudar a pensar sobre la dinámica de los parques en el desarrollo de las ciudades, partiendo de las prácticas de ocio en el espacio urbano. Resta saber cuál es el poder que dichas experiencias pueden contener

para la transformación de la realidad y de la conducta en el tiempo libre (MUNNÉ, 1980).

4 POR UN ESPACIO PARA EL TIEMPO LIBRE

Como expresión que busca avanzar en el tema tratado en esta investigación, sugerimos que la resultante de las fuerzas que participan de la formación del espacio urbano y de la constitución del ocio en la realidad observada sea construida en la dirección del *espacio para el tiempo libre*.

Subrayamos esa expresión porque defendemos que la misma es una forma de traducir la respuesta para las preguntas sugeridas al comienzo de este texto. Enfatizamos también la utilización del término «espacio» en el singular. Se trata de concebir una idea abstracta, de acuerdo al concepto de Santos (1996). Cuando se habla de espacios, se transmite la impresión de que esas abstracciones ya aparecen de manera más decantadas, materializadas en plazas y parques, por ejemplo.

En ese concepto, queda implícito que en los lugares en los cuales el ocio pueda ocurrir, las actividades tenderán a hacer al ser humano libre, en una relación con la ciudad pautada por el valor de uso (LEFEBVRE, 2006). Además, en las experiencias de los sujetos deben estar implícitos indicios para la crítica constante de los datos materiales, como el encuentro de los diferentes públicos en la pista central. Lugares como los observados en el Parque do Ibirapuera deben tomarse a partir de sus posibilidades utópicas, en las cuales los espacios y equipos de ocio presentan varios puntos que pueden servir a la conducta para el tiempo libre.

Por el concepto de tiempo libre empleado por Munné (1980), el camino que se debe seguir operaría en pro de la liberación compensadora del heterocondicionamiento, satisfaciendo las necesidades reales de libertad y estableciendo caminos para que se dé esa situación. En ese ínterin, tratar de los usos del espacio resulta importante en la medida en que los

mismos presuponen su aprehensión a partir de actividades en las cuales puede predominar el camino hacia la libertad. Las relaciones entre el sujeto y el lugar producirían nuevas apropiaciones, por las cuales el tiempo libre puede suceder por la acción auténtica entre sujeto y espacio y no solo por la supercompensación al trabajo.

Así como el tiempo libre no necesariamente tiene que ser tiempo de ocio, el espacio para el tiempo libre tampoco es, *a priori*, un espacio de ocio. A esa afirmación se vincula el hecho de que en los espacios de ocio disponibles actualmente, como es el caso del Parque do Ibirapuera, existen más posibilidades de autocondicionamiento. Primero, porque la intencionalidad de uso del parque ya implica el ejercicio de libertad (pasar el domingo con la familia, salir con el novio o novia, etc.). Segundo, porque, además, hay un descanso tanto en la contracción del tiempo (por la noción del tiempo liberado del trabajo, por la vivencia no parcelada del día), como por la contracción del espacio (no hay coches ni otros medios de transporte que puedan acortarlo). En ese sentido, sugerimos un desplazamiento del término *espacios de ocio* a la expresión *espacio para el tiempo libre*.

De esa forma, afirmamos, a esta altura, que el Parque do Ibirapuera presentó en esos meses de campo numerosas posibilidades para el tiempo libre. La inversión de sentido aquí juega un doble papel: además de actuar en la desconstrucción de algunas oposiciones creadas en los estudios del ocio (ocio/trabajo, tiempo libre/tiempo de trabajo, etc.), dirige las cuestiones de los usos y de la apropiación del espacio como medidas transformadoras y pone al sujeto en un papel activo de construcción de la realidad a partir del poder contenido en los usos observados.

Por la actuación intermitente en la conformación de estas cadenas de significados, es posible ponderar que el espacio no es un telón de fondo neutro. No es solo el reflejo de la sociedad ni solo un hecho social, sino un condicionante condicionado, así como las demás estructuras sociales, que es

constituido por el movimiento de los hechos al mismo tiempo en que influye en el mismo (CERTEAU, 1994).

Por eso mismo, es necesario situar la mirada cerca de la realidad, en el esfuerzo de comprender cuál es la relación establecida entre el sujeto y el espacio del cual participa. A partir del entendimiento del ocio como construcción que surge de la contradicción presente en la vida cotidiana y en esos usos, es posible establecer relaciones de sus actividades con el espacio urbano, nudo conceptual que conlleva las posibilidades de transformación a partir de los pasajes narrados en este trabajo. Mediante la mirada sobre el uso de espacios como la marquesina y la pista central, es posible vislumbrar la construcción de espacio para el tiempo libre, para la libertad, en las prácticas de ocio y en las demás esferas de la vida.

Between the marquise and the central track. Space for free time in the Ibirapuera Park.

Abstract: This paper has as central topic the relation between leisure and urban space. There have been made thirty eight visits to the Ibirapuera Park (São Paulo). Through the method of anthropological research, we tried to understand the role of the different uses that the same space can contain for the leisure practices. The differences observed in the central track and the subversion presented by the marquise suggest the motto for these and others places to be able to become space for free time.

Keywords: Leisure activities. Green areas. Cultural Anthropology.

Entre a marquise e a pista central: espaço para o tempo livre no Parque do Ibirapuera

Resumo: Este artigo tem como tema central a relação entre lazer e espaço urbano. Foram feitas trinta e oito visitas ao Parque do Ibirapuera (São Paulo) e, por meio do método de pesquisa antropológico, busca-se discutir o papel dos diferentes usos que um mesmo espaço pode conter para as práticas de lazer. As diversidades observadas na pista central e as subversões apresentadas pela marquise sugerem o mote para que estes e outros locais possam vir a ser espaço para o tempo livre.

Palavras-chave: Atividades de lazer. Áreas verdes. Antropologia cultural.

REFERENCIAS

CERTEAU, M. **A invenção do cotidiano: artes de fazer.** Tradução Ephraim Ferreira Alves. Petrópolis: Vozes, 1994.

CODINA, N. Entre el ocio, el turismo y el consumo. el tiempo y la apropiación del tiempo. In: MARTINEZ, J. R. (org.). **Perspectivas y retrospectivas de la Psicología Social en los albores del siglo XXI**. Madrid: Biblioteca Nueva, p. 205-214, 2007.

GEERTZ, C. **A interpretação das culturas.** Rio de Janeiro: Guanabara Koogan, 1989.

GUATARRI, F. Espaço e poder: a criação de territórios na cidade. **Espaço e Debates**, São Paulo, n.6, p.109-121, 1985.

LEFEBVRE, H. **O direito à cidade.** Tradução de Rubens Eduardo Frias. São Paulo: Centauro, 2006.

_____. **A revolução urbana.** Belo Horizonte: Editora UFMG, 1999.

LÉVY, J. **Le Tournant Géographique.** Belin, Paris, 1999.

MAGNANI, J. G. C. De perto e de dentro: notas para uma etnografia urbana. **Revista Brasileira de Ciências Sociais**, São Paulo, v. 17, n. 49, p.11-29, 2002.

MUNNÉ, F. **Psicossociologia del Tiempo libre:** un enfoque crítico. México: Trillas, 1980.

NUNES JUNIOR, P. C. **Espaço para o tempo livre:** considerações sobre lazer e apropriação do espaço urbano no Parque do Ibirapuera. 2009. 91 f Dissertação (Mestrado) Manuscrito não publicado – Faculdade de Educação Física, Unicamp, Campinas, 2009.

POL, E. La apropiación del espacio. In: ÍÑÍGUEZ, L.; POL, E. (coord.) **Apropiación, Cognición y Representación Ambiental.** Monografías PsicoSocioAmbientales. Barcelona: PUB, 1996.

SANTOS, M. **A natureza do espaço.** São Paulo: Hucitec, 1996.

_____. **O espaço do cidadão.** São Paulo: Edusp, 1988.

SÃO PAULO. SECRETARIA MUNICIPAL DO VERDE E DO MEIO AMBIENTE. **100 Parques...** Disponible en: <http://www9.prefeitura.sp.gov.br/sitesvma/100_parques/regiao/sul/index.php?p=46> Consultado el: 22 ago. 2008.

SMOLKA, A. L. B. O (im)próprio e o (im)pertinente na apropriação das práticas sociais. **Caderno Cedes**, Campinas, v.20, n.50, p. 26-40, abr. 2000. Disponible en: < <http://www.scielo.br/pdf/ccedes/v20n50/a03v2050.pdf> > Consultado el: 18 jul. 2006.

VASQUES, N. A. **Lazer e educação:** estudo bibliográfico desta relação. 2008. 53f. Monografia (Licenciatura) Curso de Pedagogia, Faculdade de Educação. Unicamp, Campinas, 2008.

Recibido el: 2009-03-17

Aprobado el: 2010-03-19

Financiamiento: CAPES